

Manual de Formación Misionera

VAMOS

8

Cuidado integral del misionero

Interactivo, Práctico
Hecho por y para latinos
para desarrollar en casa
CON UN MENTOR
según tu tiempo

Encuentra los
materiales de
las tareas en 
www.misionessim.org

Equipo de Comunicaciones

VAMOS

Directora: Christina Conti
✉ ezine.editora@sim.org

Sandra Chiang Gomero
Yelen Rodríguez Chávez

**No tienes por qué
caminar solo**

Desarrolla el manual con la ayuda de
un mentor que te anime y refuerce
contigo los temas tanto en tu
persona como en tu ministerio.

SIM

www.misionessim.org

✉ sim.preguntas@sim.org

 /simlatinoamerica

Cuidado Integral del Misionero

Introducción

Todo cristiano necesita consejo y acompañamiento en su caminar cristiano. Hermanos en su vida que puedan estar a su lado en los momentos difíciles, le den consejo y lo cuiden cuando vengan las pruebas. Un misionero es un cristiano con las mismas necesidades y también requiere esa protección. Gente alrededor suyo que le brinde apoyo y le den cuidado integral para que de esta manera, pueda cumplir la tarea misionera efectivamente.

Objetivos:

- Que entiendas la necesidad de recibir cuidado integral y busques las formas de cuidarte si es que nadie te lo provee.
- Que salgas al campo con un equipo de cuidado integral formado.
- Que puedas brindar ayuda pastoral a otros misioneros o siervos en el campo.

Una de las razones por las que muchos misioneros latinos están sufriendo y regresando del campo antes de tiempo es por un débil cuidado integral de parte del equipo enviador. Esto podría preverse si como misionero, aprendes a hacer tu parte.

¿Qué es el Cuidado Integral?



Es proveer lo que el misionero necesita para llevar buen fruto y crecer como persona en la obra del Señor. Ese cuidado puede compararse con lo que una planta necesita para crecer y producir fruto: abono, agua, luz, poda y protección contra insectos o enfermedades.

El cuidado del misionero significa que tengas todos los elementos necesarios para lograr el fin de glorificar a Dios en tu trabajo misionero.

Cuidados de una Planta	Cuidados del Misionero
Regar continuamente:	
Dar abono:	
Necesita luz:	
Podar:	
Protección contra insectos o enfermedades:	

Control de Actividades

Marca con un check cuando hayas concluido con cada una de las actividades de

Cuidado Integral del Misionero.

ACTIVIDAD

- Actividad 1:** ¿Qué es el Cuidado Integral?
- Reflexión 1:** La Necesidad del Cuidado Integral
- Preguntas 1:** Necesitas Cuidado Integral
- Actividad 2:** Las Cartas sobre la Mesa
- Preguntas 2:** Necesidades de los Misioneros
- Mentor 1:** Expectativas Realistas
- Mentor 2:** Expectativas Realistas
- Preguntas 3:** Relación con tu Pastor
- Reflexión 2:** Relación con tu Pastor
- Mentor 3:** Relación con tu Pastor
- Actividad 3:** Forma un Equipo de Apoyo
- Preguntas 4:** Comunicación Constante
- Preguntas 5:** Rodéate de Gente en Dónde Estés
- Actividad 4:** Situaciones Difíciles en el Campo
- Reflexión 3:** Cuando el Misionero Cae
- Video:** Cuidado Pastoral del Misionero
- Actividad 5:** Revista Vamos
- Actividad 6:** Gente Clave Alrededor Tuyo



Actividad 1: ¿Qué es Cuidado Integral?

Haz una relación entre el cuidado de una planta y el cuidado que necesita el misionero. Investiga un poco sobre el cuidado de plantas y describe cómo es. Escribe las formas prácticas de cuidado integral que necesitaría el misionero.

“Quizás algunos todavía mantienen la imagen de que el misionero es un superhombre, capaz de resolver por sí solo sus conflictos interiores, sus luchas, dudas y temores. La impotencia de no ser entendido por el idioma o peor aún ser mal interpretado; las crisis económicas que lo atormentan porque el dinero prometido no llegó y no poder trabajar porque su visa religiosa no se lo permite”.

Testimonio de un misionero del libro El Cuidado Integral de Claudia Bustamante



**Reflexión 1:
La Necesidad del Cuidado Integral**

¿Por qué crees que un misionero necesita este cuidado?

La Necesidad de Cuidado Integral

La misión es una tarea hermosa, pero también viene acompañada de pruebas y grandes desafíos.

Todo misionero, por más maduro que sea, necesita de cuidado pastoral y gente que lo acompañe en su ministerio. Esto no significa que sea poco espiritual o dependiente, sino que debe ser honesto consigo mismo y reconocer que necesita a otros para que lo sostengan.

La vida del apóstol Pablo es un ejemplo claro de un misionero transcultural, rodeado de amigos y hermanos en la fe, a quienes Dios puso en su vida para cuidarlo y ministrarlo. Pablo menciona en sus cartas, más de 70 nombres de personas que fueron usadas por Dios para ministrarlo, apoyarlo y cuidarlo en distintos momentos de su vida. Este cuidado no era una tarea exclusiva de personas “expertas” o especializadas, sino de hermanos del cuerpo de Cristo que guardaban la unidad y se preocupaban los unos por los otros, cuidándose y exhortándose (Efesios 4:15-16; 1 Tesalonicenses 5:14-15).

Algunos de ellos fueron:

- Febe, Priscila y Aquila (Ro. 16:1-4) que lo ayudaron y hasta fueron capaces de exponer su vida por él.
- Estéfanos, Fortunato y Acaico (1 Co. 16:17-18) quienes confortaron su espíritu.
- Aristarco, Marcos y Justo (Col. 4:10-11) quienes se encargaron de consolarlo.
- Onesíforo (2 Ti. 1:16-17) muchas veces buscándolo con solicitud, lo confortó y le fue de gran bendición.
- Los hermanos de Tesalónica, enviaron por medio de Timoteo saludos cariñosos, buenas noticias de su fe y amor, lo cual para el corazón de Pablo, en medio de toda su aflicción y necesidad, fue de mucho consuelo.
- Los hermanos de Corinto, que fueron usados por Dios para bendecir y confortar a Pablo que estaba pasando por conflictos externos y temores internos, de tal forma que decidieron enviar a Tito para demostrarle en palabra y hechos el amor e interés que ellos le tenían (2 Co. 7:5-7).
- Los filipenses se hicieron presentes, por medio del apoyo económico (Flp. 4:10.15).

Como vemos, Pablo estuvo rodeado de gente que le ayudó a cumplir la misión de llevar el Evangelio de Cristo. Y así como él, los misioneros de hoy en día también necesitan de apoyo y cuidado espiritual, emocional, físico, etc.



Preguntas 1: Necesitas Cuidado Integral

Según los cuidados que recibió Pablo (versículos de arriba), ¿cuáles consideras que son algunas formas prácticas de dar cuidado integral?

¿Qué significa para ti recibir cuidado integral?

Los Responsables del Cuidado Integral

Años atrás, cuando los discípulos iban a predicar el Evangelio, no existía un grupo estructurado de envío que diera cuidado integral; sin embargo, eso no fue un impedimento para que la Palabra de Dios se siguiera extendiendo. A medida que las misiones iban creciendo y debido a las crisis que muchos misioneros experimentaban en el campo; se pudo formalizar de una mejor manera las responsabilidades y roles del equipo misionero.



Esta tarea ha sido compartida entre tres entidades: 1) la iglesia enviada, 2) la agencia misionera y 3) el misionero. Cada miembro de esta alianza tiene un rol importante y diferente que cumplir.

Este cuidado integral se debe dar en las diferentes etapas de la vida misionera, desde el momento en que inicias tu llamado y aun cuando estás en tu propio país o cuando regresas del campo.

La iglesia enviada: Debe brindar apoyo desde el momento en que reconociste tu llamado. Responsabilizarse de darte una buena preparación, en la cual puedan ser probados tus dones y habilidades y en donde tu carácter sea moldeado para ser lanzado a la obra. También es responsable de la logística para el envío y del cuidado en el campo.

Cuando hablamos de la iglesia, hablamos de todo el cuerpo de Cristo, incluyendo al pastor y líderes.

Dios es el principal pastor de cada uno de sus hijos y es Él quien se va a ocupar de cada necesidad tuya como misionero.

“La responsabilidad suprema del cuidado de los misioneros de Dios descansa plenamente en Sus manos porque Él es quien los envía, y quien tiene el poder para sostenerlos. Aunque la iglesia le envíe, y una agencia administre, el misionero tiene que funcionar sabiendo que su principal Jefe es el Señor de la mies”.

*Mario Loss, artículo “El Cuidado Integral del Misionero”.
Misionero de SIM en Uruguay*

La agencia misionera:

Mayormente se encarga de la supervisión y cuidado en el campo. Debe haber una buena comunicación entre el misionero y su supervisor, así como con los otros misioneros que trabajan en las mismas tareas. Deben haber informes y entrevistas periódicas en el campo, talleres, conferencias y retiros espirituales

para renovarte el ánimo espiritual y emocional. Es necesario que te hagan exámenes de salud espiritual, emocional y físico para evitar el agotamiento. La agencia se esfuerza para reforzar el sentido de familia o equipo con los misioneros que trabajan en el campo y prevenir que pequeñas diferencias lleguen a ser grandes conflictos con problemas difíciles de solucionar.

El misionero: Hay una dimensión personal que te corresponde en cuanto a tu propio cuidado. Tienes que entender las funciones de la iglesia y de la agencia para contigo y mantenerlos informados de tus necesidades. Muchas veces, la iglesia y agencia no sabrán qué es lo que necesitas; por ello, es importante que lo comuniques y sepas explicarlo. Además, debes formar un grupo cercano de apoyo con los que podrás compartir con mayor libertad tus necesidades y buscar ayuda cuando la necesites. Lo más importante: debes cuidar tu propia relación con Dios y depender de Él, porque es Él quien te sustenta.

Mario Loss, artículo “El Cuidado Integral del Misionero”

Las Cartas sobre la Mesa

Será bueno que tengas conversaciones claras con tu pastor sobre las expectativas que tiene de ti y del ministerio que vas a realizar. Ora antes, para que la conversación sea productiva y libre de cualquier prejuicio o idea equivocada que impida llegar a los acuerdos necesarios.



Actividad 2: Las Cartas sobre la Mesa

Anota tus ideas y conversa con tu pastor o encargado de misiones sobre estas expectativas:

1. ¿Qué espera la iglesia de ti como misionero?

2. ¿Qué espera tu pastor y líder de agencia de ti como misionero?

3. ¿Qué esperas tú de tu pastor?

4. ¿Qué esperas como misionero de la iglesia?

Necesidades de los Misioneros

A los misioneros, se les suele espiritualizar y pensar que no pasan por los mismos problemas que enfrenta cualquier hermano(a) de



la iglesia. Incluso tú mismo puedes llegar a pensar que no está bien sentirte desanimado o preocupado por alguna circunstancia en el ministerio. La verdad es que, como toda persona, el misionero tiene las siguientes necesidades:

- Sentirse amado
- Sentirse valioso
- Sentir que su vida tiene propósito
- Sentirse seguro/protegido
- Sentirse parte de una comunidad: equipo, familia, amigos u otros
- Provisión de necesidades básicas: agua, comida, refugio y ropa
- Salud para trabajar efectivamente

Fuente: Mario Loss, misionero de SIM

En el campo misionero vas a vivir otra realidad. Probablemente los primeros periodos sean emocionantes, conociendo lo nuevo y adaptándote a la cultura, pero habrán momentos en los que experimentarás problemas en el campo.

Posiblemente, tu iglesia o agencia podrían fallar en tu cuidado pastoral y tú mismo podrías sentirte olvidado. Satanás va a atacarte en cualquiera de estas áreas y aprovechar las circunstancias para desanimarte y hacer que tu confianza en Dios falle.

Es una lucha espiritual constante entre servir a Dios y los conflictos del día a día. Sin embargo, por más tristezas o pruebas que puedas experimentar, debes recordar las promesas de Dios para tu vida. No esperar que alguien te auxilie sino, buscar primeramente el auxilio y socorro de Dios.



Preguntas 2: Necesidades de los Misioneros

En cada una de estas siete necesidades, escribe alguna circunstancia que te haya afectado en el pasado y otra que podría afectarte en el futuro en tu trabajo misionero. Luego busca un texto bíblico que pueda fortalecerte en cada situación.

1. Sentirte amado

2. Sentirte valioso

3. Sentir que tu vida tiene propósito

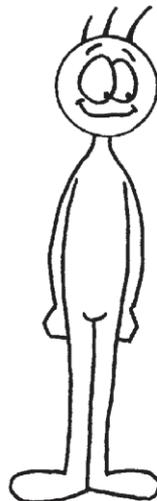
4. Sentirte seguro/protegido

5. Sentirte parte de una comunidad: equipo, familia, amigos, otros

6. Provisión de necesidades básicas: agua, comida, refugio y ropa

7. Salud para trabajar efectivamente

Como misionero tienes las mismas necesidades que cualquier otra persona y necesitas reconocerlo.



“Tenemos que pensar en la necesidad de volvernos vulnerables, ser capaces de mostrar nuestras debilidades. Esto ayudaría a las iglesias, pastores, etc., a generar un cuidado pastoral. El misionero debe crear esa vulnerabilidad, crear dependencia de otros (en el buen sentido) que le puedan ayudar en áreas de su vida antes que llegue a problemas que no tengan solución o lo lleven de regreso a su casa”.

*Jesús Londoño,
Director de SEPAL y Misionero en España*

Expectativas Realistas

Es cierto que como misionero debes tener pasión y muchas expectativas de tu tarea misionera. Pero no debes confundir e idealizar las cosas pensando que porque vas a servir, nada te va a pasar. O también, pensar que como eres misionero, todos deben cuidar de ti.

¿Estás teniendo una idea romántica en vez de realista?

Mario Loss, misionero de SIM en Uruguay escribió: “El misionero necesita entender las promesas de Dios tal cual son y no tener expectativas falsas que Dios siempre nos va a sanar, liberar del sufrimiento, proveer en abundancia y darnos la victoria inmediata (2 Co. 1:6; 4:7-11; 7:5; 12:7-10).

“Hasta hoy mismo no hemos dejado de sufrir hambre, sed y falta de ropa; la gente nos maltrata, no tenemos hogar propio y nos cansamos trabajando con nuestras propias manos”.

1 Co. 4:11,12

Si creemos en cosas irreales, estaremos decepcionados y desilusionados cuando no se cumplen como esperábamos.

Conocer bien al Dios verdadero, entender sus caminos y ajustar nuestras expectativas a esa realidad son muy importantes si queremos sobrevivir en el campo misionero. Es parte de la preparación del obrero, pero también parte de la prevención hacerle recordar esas verdades y promesas”, dijo Loss.



Mentor 1: Expectativas Realistas

Responde las siguientes preguntas y conversa con tu mentor sobre las expectativas que tienes de tu cuidado integral.

1. ¿Cuáles son tus expectativas en cuanto al cuidado integral que te brindará la iglesia enviadora y la agencia en el campo misionero? ¿Crees que son realistas? ¿Por qué?

2. ¿Crees que tienes una tendencia a depender más de la ayuda de la gente que de Dios? ¿Por qué?

3. ¿Qué cosas te corresponden hacer a ti en cuanto a tu propio cuidado?

4. ¿Qué cosas esperas lograr en el campo (expectativas de tu trabajo) y en cuánto tiempo lo lograrás? ¿Cómo te sentirías si no las logras?

Aprende a depender de Dios sabiendo que Él es tu mejor pastor. Aliméntate con Su Palabra y busca ser ministrado por Él, no solo por ser misionero sino por ser Su discípulo.



Mentor 2: Expectativas Realistas

Lee los siguientes testimonios y comenta con tu mentor sobre la importancia de depender primeramente de Dios.

“Si las expectativas del misionero están en el Señor quien lo llamó y se mantiene dependiendo de Él, entonces ¡no hay lugar para quejas! ¡Nuestro Buen Pastor es fiel! Pero si sus expectativas están en la Iglesia o en los hombres en general, habrá decepciones y quejas. Nadie debe “poner carne por su brazo” porque así su corazón se aparta de Dios”.

Fanny Loza Garnica, misionera de Latin Link en Inglaterra

“El cuidado pastoral del equipo enviador es lo ideal. Pero considero importante que el misionero tenga la madurez para alimentarse de la Palabra, que es la mejor fuente de consejo y cuidado. Que tenga la humildad de pedir ayuda cuando es necesario”.

Carmen, misionera de SIM en Asia del Sur

De estos testimonios, he aprendido que:

Relación con tu Pastor

Dios ha puesto pastores para cuidar a Su rebaño y tú eres parte de ese rebaño. Ahora debes aprender a trabajar junto a tu pastor en esta gran labor. Esto es importante, porque el pastor es la persona que debe mantener a la iglesia en la visión misionera y supervisar al equipo de apoyo, comunicarse con la agencia de campo, etc.

Jessie Ritchey, consultora de capacitación misionera y cuidado integral, dice: “Es importante que el pastor mantenga a los obreros y sus ministerios en la mente de la congregación. Que apoye la visión y abogue por ellos. Así mismo, el pastor tiene la responsabilidad de asegurar que una persona con autoridad suficiente, asuma el compromiso de cuidar del obrero, estableciendo una comunicación constante con él mientras se encuentra en el campo”.



Preguntas 3: Relación con tu Pastor

Lee este fragmento del libro Cuidado Integral del Misionero de Claudia Bustamente. Después responde las siguientes preguntas:

“De la misma manera que un miembro de la iglesia local necesita nuestra atención, saludo, preguntas, oración, interés y el abrazo de su pastor. ¡Cuánto más lo necesita aquel que viviendo a la distancia sigue considerando a su pastor como su padre y cobertura espiritual! Considero que cuando hay silencios desde la iglesia, el ministerio y el pastor, es porque no hay lazos entrañables que unen afectivamente al obrero con los suyos y esto duele mucho, más a la distancia”.

¿Cómo es tu relación con tu pastor(a) y/o líder? ¿Lo consideras como alguien que te da su cobertura espiritual? ¿Por qué?

¿Crees que has hecho lo suficiente para fortalecer esa relación con tu pastor y/o líder?

¿Qué esperarías recibir de él/ella en cuanto al cuidado pastoral (ahora y cuando estés en el campo)?

Nota: Hablamos del pastor titular, pastor de misiones, pastor ministerial o el líder encargado de tu pastoreo en este proceso de envío.

“Ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta”.

Hebreos 13:17

Si bien es cierto, anhelamos que nuestros pastores y líderes nos tomen en cuenta y se muestren amigos, puede que tengamos algo de responsabilidad cuando no existe la comunicación necesaria. Si por alguna razón, no tienes la libertad para comunicarte con ellos debemos revisar por qué:



Reflexión 2: Relación con tu Pastor

Medita un instante ¿Estás enojado con tu pastor o líder? ¿Por qué?

¿Crees que tu pastor o líder pueden tener algo en contra tuya o que no pone atención a tus problemas o llamado? ¿Por qué?



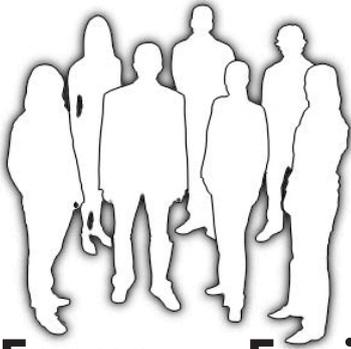
Mentor 3: Relación con tu Pastor

Conversa con tu mentor sobre tu relación con tu pastor.

Ora al Señor si necesitas perdonar y hablar con tus pastores o líderes sobre algún tema pendiente. Pídele que te ayude a desarrollar una relación sana y una buena comunicación con ellos.

“Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia”.

Jer. 3:15



Forma un Equipo de Apoyo

La tarea misionera a la cual eres enviado no es una tarea de un solo protagonista. Es la tarea de toda la iglesia y como misionero tú tienes la responsabilidad de que tu iglesia entienda que son importantes en el ministerio y que junto a ti pueden hacer misiones.

Neal Pirollo y otros autores han escrito sobre la importancia de que un misionero salga al campo con un equipo de apoyo en las áreas: moral, organizacional, económica, oración, comunicación y para cuando el misionero regresa del campo. En este equipo se pueden involucrar diferentes miembros de distintos ministerios. Esto enriquece al equipo y también permite que toda la iglesia esté involucrada y participe en las misiones.

Este equipo te ayudará desde casa mientras estés en el campo. Debes orar por ellos y fortalecer la amistad. No los veas solo como gente que te tiene que dar, sino también debes estar dispuesto a darte por ellos y mostrarte amigo.



Actividad 3: Forma un Equipo de Apoyo

¿Ya tienes un equipo de apoyo? (comisión de misiones u otro nombre que usen en tu iglesia) Si no es así, conversa con tu pastor para formar este equipo y delegar responsabilidades.

Tenemos pautas prácticas para formar un equipo de apoyo alrededor del misionero. Lee el artículo **Un equipo alrededor de tu Misionero**.

Comunicación Constante



Mantener la comunicación a distancia es un poco difícil pero no imposible. Hoy en día contamos con muchas herramientas que nos facilitan estar más en contacto con nuestra iglesia local.

Aun así, no todos los casos son iguales, ya que hay algunos misioneros que irán a lugares de acceso cerrado, pueblos donde no hay internet, etc. En lo posible, debes tratar de programar y disponer de un tiempo

para poder comunicarte con la iglesia enviada, agencia, amigos, familia, etc. Y en los casos en los que no se cuenta con internet o fácil acceso a la comunicación, programar comunicaciones periódicamente cuando tengas acceso a internet o algún otro medio de comunicación.

La idea es que desarrolles y mantengas una constante comunicación de tu parte.

“A veces los misioneros se quejan de que no hay suficiente apoyo espiritual y económico. Pero a veces cometemos el error de no comunicarnos fielmente con la iglesia o enviados. Esto lo debe tener claro el misionero antes de salir al campo”, dijo Gilmar Rivas, misionero de NED Global.

Joseph Watson, misionero de JuCUM también dijo: “Tienes que estar dispuesto a comunicarte con el equipo de envío de alguna forma y hacerlo regularmente: Mails, facebook, teléfono, skype, etc. La regla número uno es mantenerte comunicado. No esperes hasta volver a casa para contarle a la gente la historia completa de cómo ha estado tu vida.

Es imposible que la iglesia ore por todo lo que te pasó en un año, tienes que comunicarte”.



Preguntas 4: Comunicación Constante



¿Cada cuánto tiempo escribirás una carta a tu iglesia? _____

¿Cada cuánto te gustaría que te llame tu pastor o encargado? _____ ¡Pídelo!

¿Tienes a tus amigos cercanos conectados con tu tarea misionera? ¿Les has pedido que periódicamente te escriban y llamen?

Rodéate de Gente en Dónde Estés

No solo puedes recibir de la gente de tu propio país. Por el contrario, aprende a recibir de la gente a tu alrededor y de los nuevos amigos que Dios ponga en tu camino: misioneros que trabajan en el campo contigo, aunque sean de diferente denominación o agencia; otros cristianos maduros en la fe; líderes de iglesias y/o agencias, etc. Ellos pueden entender y comprender de manera más cercana lo que estás viviendo y sintiendo en momentos difíciles. No menosprecies la gente que Dios pone alrededor tuyo.



Preguntas 5: Rodéate de Gente en Dónde Estés

Lee los siguientes testimonios de misioneros y contesta las preguntas.

“Creo en la Iglesia Universal que está “donde dos o más se reúnen en Su Nombre”. Esta realidad provee una iglesia local, donde sea que el misionero se encuentre, con la cual debe estar conectado y ser miembro activo; a menos que sea el único creyente en el área”.

*Fanny Loza Garnica,
misionera de Latin Link*

“Los misioneros son los únicos que permitirán a otra persona ser su mentor o consejero en sus vidas. En muchos de los casos, los misioneros tienen una actitud proactiva en la búsqueda de sus pares y mentores aun si no reciben el cuidado o apoyo que esperaban de sus iglesias enviadoras”.

*Jessie Ritchey,
consultora de capacitación misionera
y cuidado integral*

“Considero que los mejores consejeros del misionero son sus propios compañeros de equipo. Todos (aunque de distintas culturas) somos de la misma familia y apuntamos para el mismo lado, pudiendo encontrar pautas culturales comunes que faciliten la comunicación y la dinámica de la consejería en el grupo. Las diferencias doctrinales no nos hacen más salvos que los demás. La iglesia enviadora debería: motivar y permitir que “su” misionero trabaje y sea aconsejado por un hermano “equivocado” de otra denominación. Los pastores deben entender que es preferible que un misionero de las Asambleas de Dios sea consolado por un compañero de campo que es Hermano Libre, a que el mismo pastor, que está lejos de la situación, intente solucionar el problema sin entender realmente de qué se trata.

Y aquellos que no tienen equipo: NO ES RECOMENDABLE QUE UN OBRERO VAYA AL CAMPO MISIONERO SOLO. Sin la compañía de un equipo o por lo menos algún otro misionero (mejor si es latino) en el mismo país. La iglesia enviadora debe procurar encontrar o contactar con otros misioneros o instituciones que estén en el lugar para no dejar que su misionero se encuentre solo”.

*Misionero en Asia,
Informe de Cuidado Pastoral*



¿De qué forma puedes buscar ayuda en la iglesia local en que te encuentres, en otros misioneros, etc.?

¿Te cuesta recibir consejos de personas de otras iglesias o denominaciones? ¿Por qué?

¿Eres un misionero que va a un campo de servicio solo? ¿Si no hay equipo? ¿Qué podrías hacer al respecto para no sentirte solo?

Situaciones Difíciles en el Campo

Los misioneros no están libres de pasar por problemas: crisis económicas, situaciones políticas, problemas de visa, conflictos que atentan contra tu vida, enfermedades, crisis con la iglesia, pecado, etc.

Cuando estas situaciones pasan estando solo, uno no siempre sabe qué hacer. Por ello sería bueno prever cualquier clase de inconvenientes y conversarlos con la iglesia enviadaora o agencia.

Determinar quién se hará cargo de manejar la situación en caso de algún problema, como por ejemplo: ¿Qué pasa si eres expulsado de tu país de servicio?

¿A quién debes acudir? ¿Quién decide a dónde deberás ir? ¿Quién te recibiría?

¿Cómo se cubrirían los gastos de tu viaje, etc.? ¿Quién proveería un informe de lo ocurrido?

¿Quién estaría a cargo de tu seguimiento?

Si no llegan a un acuerdo sobre esto con anterioridad, corres el riesgo de que nadie pueda ayudarte si esta clase de problemas llegan a ocurrir y que los líderes tomen decisiones apresuradas sobre tu vida al mismo tiempo, causándote estrés y tal vez empeorando el problema.



Actividad 4: **Situaciones Difíciles en el Campo**

Haz una lista de posibles problemas para que discutas con tu iglesia y agencia y sepas cómo se manejarán. Si ya tienes un lugar definido al que vas a ir, considera las situaciones políticas, religiosas, etc.

Una vez que hayas hecho tu lista, será bueno que definan responsabilidades entre la iglesia y agencia. Si en todo caso, no tienes toda esta estructura, conversa con los enviados para determinar bien las responsabilidades y acciones a tomar en dichos casos.

“Dependiendo de la naturaleza del problema, la autoridad en el campo debe ser informada. Si el problema va a determinar cambios en ministerio o término del mismo, entonces la iglesia enviadaora debe ser informada para buscar juntos el consejo del Señor”.

Fanny Loza Garnica, misionera de Latin Link

Cuando el Misionero Cae

Al estar en tu país dentro de una iglesia, tienes una cobertura y gente que está preguntándote sobre tu vida. Pero en el campo la situación es más difícil y la lucha es más intensa debido a la soledad. La verdad es que satanás está como león rugiente buscando a quién devorar y los misioneros continuamente son atacados por él, son su blanco preferido.

Caer en pecado le puede suceder a cualquiera. Eres un ser humano como cualquier otro y estás expuesto a muchas tentaciones. Como misionero tienes mucha presión y preguntas en tu mente: ¿con quién hablar?, ¿para qué contárselo a alguien?, ¿cómo manejar esta situación?

Esto es lo que nos recomienda Luis Ernesto Juárez, misionero de la ACyM Perú en Bolivia: “Podemos, por descuido, pecar y necesitamos que se nos escuche, se nos oriente y acompañe. El consejo de un amigo que nos pueda entender es necesario. Si un misionero ha enfrentado un pecado, va a tener inevitablemente vergüenza de decir a sus autoridades -me pasó esto. Aunque se haya arrepentido y el Señor ya lo haya perdonado, va a tener temor de confesarlo, de que se le juzgue y se le desaprobe. Pero es necesario decirlo a alguien para escuchar consejo y ánimo.

En Salmos 32 dice David: *“Mientras callé mis huesos se envejecieron”*. Es cierto que lo dice en relación a Dios, pero también hay una riqueza en decirlo a un amigo que sepa escuchar.

Y ser ese amigo, no significa tapar los errores sino ser un buen oidor que comprenda la situación sin juzgar o acusar al misionero”.

Necesitas tener uno o dos amigos con los que puedas conversar de esos temas difíciles. Que conocen tus debilidades y tienen el permiso de hacer las preguntas incómodas que no le dejarías hacer a otras personas. Además, necesitas gente que esté dispuesta a socorrerte si es que resbalases en el pecado.

Deben ser personas maduras que sabrán darte el consejo correcto y orientarte.



Reflexión 3: Cuando el Misionero Cae

¿Cuentas con esa clase de amigos? (*puede ser alguien de confianza, líder, mentor, pastor o un amigo*). Pídeles que sean esos amigos protectores a los que puedas contarles tus debilidades y que puedan preguntarte por aquellas áreas difíciles.



Video: Cuidado Pastoral del Misionero

Mira el video **Cuidado Pastoral del Misionero** y

conversa las siguientes preguntas con tu mentor:

1. ¿Qué cosas mencionadas en el video te han impactado sobre la importancia del cuidado pastoral?
2. ¿Qué consejos de los misioneros llamaron más tu atención?
3. ¿Cómo podrías brindar cuidado a otros misioneros?



Actividad 5: Revista Vamos

Lee la revista **VAMOS: Cuidado integral (dic 2015)**

Compártela con tus amigos

cercanos para que entiendan más del cuidado que vas a necesitar como misionero. Contesta las preguntas:

1. ¿Cuáles crees serían algunas razones para que el misionero se sienta descuidado por su equipo enviador?

Haz el estudio bíblico de la página 13y convérsalo con alguien más. ¿Con quién realizaste el estudio?

¿Qué rol tienes en tu propio cuidado integral?

¿Cómo tu iglesia cuidaría mejor a tus queridos que se quedan? Discútelo con un líder.

Gente Clave Alrededor Tuyo

Creemos que todo misionero necesita rodearse e involucrarse con estas personas:

- Un equipo de apoyo o comisión de la iglesia enviadora que esté comunicándose constantemente contigo.
 - Un mentor (alguien con un poco más de tiempo en la fe o con experiencia en el campo).
 - Un grupo de amigos/socios que estén en el mismo campo misionero que tú estás y con los que tengas contacto constante. Es buena idea, también tener amigos fuera de tu grupo de trabajo o agencia.
 - Tu pastor de la iglesia de envío e iglesia local.
 - Una iglesia local en el lugar donde sirves (si la hubiese).
 - Líder de agencia.
 - Familiares y amigos cercanos.
 - Ten de cinco a siete personas a las que puedes contarles cosas de confianza y que sepas que van a orar por ti.
- Si quieres que alguien tenga más tiempo contigo o requieres más de su ayuda, ¡pídeselo! A veces nos quejamos de que nadie nos brinda su ayuda, pero no estamos dispuestos a solicitar la ayuda.



Actividad 6: Gente Clave Alrededor Tuyo

Escribe tu propia lista con los nombres de gente clave.

Tú puedes ayudar

Tú también debes estar dispuesto a brindar ayuda pastoral a quien la necesite: un misionero en el campo que trabaja junto a ti, una persona local, etc. No esperes solo recibir, sino disponte a dar amor a los otros.

La misionera Fanny Loza dice: “De lo que uno siembra, de eso cosechará. El misionero “cosechará” amor y cuidado fraternal cuando haya dado lo mismo. Nuestro Buen Pastor lo traerá en el momento que lo necesitemos”.

Recursos para tu Pastor e Iglesia

En la carpeta de materiales de este Manual podrás encontrar documentos para ayudar a tu pastor e iglesia a mejorar en el cuidado integral:

- **Cuidado Pastoral del Misionero**
- **El Cuidado Integral del Misionero**
- **Temas que puede Hablar con el Misionero**
- **Libro Cuidado Integral - www.COMIBAM.org**



Libros Recomendados

Consejos para el Cuidado del Misionero
Por Claudia Bustamante

Sirviendo Como Enviadores
Por Neal Pirolo

Demasiado Valioso para que se Pierda
Por Guillermo Taylor